**No dejamos de trabajar**

**“Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo” Juan 5:17**

Las cuarentenas han dejado a muchas personas en sus casas, sin poder realizar las tareas cotidianas. En algunos lugares son obligatorias y que se extienden de 7 días hasta por más de un mes en algunas partes. Esto ha llevado a algunos a hacer teletrabajos, a otros arriesgarse y salir igual a “ganarse el pan del día” y a otros decidir que pueden hacer en medio de estos periodos de “quédate en casa”.

La iglesia, muchas de ellas han cerrado sus puertas, y por prevención no se realizan los cultos o actividades que se programan semana a semana. Incluso, aquellas que se han tratado de seguir activando son denunciadas por su poco cuidado hacia la ciudadanía.

Esto, ha llevado a muchos cristianos a dejar de congregarse y por consecuencia, no saber qué hacer en estos tiempos de iglesias cerradas. Lo trágico es justamente esto, que al cerrarse las iglesias muchos también han cerrado las puertas de su vida espiritual como si la iglesia fuera el símbolo exclusivo de vivir la vida de Cristo.

Es cierto que congregarse es fundamental, sin embargo no es lo único que podemos hacer. Hay mucho aún que podemos alcanzar. Jesús entrega este tremendo mensaje cuando era un día de reposo, ocasión en que la religión judía no hacía nada que fuera símbolo de algún esfuerzo humano, pero El dice: “mi Padre trabaja…. *Yo debo seguir trabajando*”.

Amados hermanos, sea por una actitud voluntaria u obligada, si no podemos hacer lo que hacíamos continuamente esto NO IMPIDE que sigamos trabajando para nuestro Señor. Dios está deseoso de salvar muchas vidas hoy mismo, de que el evangelio siga predicándose, de llevar sanidad, restauración, liberación a muchos que desesperadamente ¡lo están pidiendo a gritos!

No es un tiempo de descanso, sino de mayor trabajo. Mira a tu alrededor, mira las grandes necesidades, Dios te quiere usar. La oración es parte de este gran trabajo y lo puedes hacer en la iglesia o en el lugar que te encuentres, ya sea casa o trabajo.

Te animamos a retomar esfuerzos en este tiempo, la iglesia sigue trabajando, cada día de 19.00 a 21.00 horas estamos luchando espiritualmente e intercediendo por todas las necesidades que se nos presentan. Acompáñanos y di como Jesús: “…*mi Padre hasta ahora trabaja… y yo también trabajo*”.

Dios te bendiga.